¿Cui Bono de los Ataques Que Teherán Afirma Que Nunca Llevó a Cabo?

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 30 de marzo 2026

Región: EEUU, Medio Oriente
Tema: Guerra, Militarización
Informe Detallado: IRAN: THE NEXT WAR?

La Tercera Guerra del Golfo se encuentra ya en su cuarta semana desde que comenzó con los ataques entre Estados Unidos e Israel, que incluyeron ataques a instalaciones nucleares, infraestructuras de misiles, infraestructuras civiles y el liderazgo del país a fecha de 28 de febrero de 2026. La administración Trump esperaba inicialmente que esta operación durara "cuatro o cinco semanas", pero en cambio ha continuado, desafiando la habitual doctrina del presidente de "menos es más" de intervención rápida con tropas sobre el terreno en camino. Durante todo este periodo, el Estrecho de Ormuz ha permanecido prácticamente cerrado durante la mayor parte del tránsito, salvo en algunos casos en los que Irán ha instalado un peaje en el Estrecho de Ormuz, cobrando a los barcos por un tránsito seguro. Aunque con algunas condiciones, como que solo los barcos hacia o desde Estados del Golfo, 1) no alberguen bases militares estadounidenses, y 2) la transacción de venta de energía debe realizarse en monedas distintas al dólar estadounidense. Sin embargo, esto está asfixiando los suministros globales de petróleo y el petrodólar, imponiendo severas limitaciones a ambos bandos.

Desde que comenzó la guerra a finales de febrero de 2026, Irán ha llevado a cabo abiertamente ataques de represalia contra varios estados, reconociéndolos por los países persas como respuesta a ataques de EE. UU./Israel. Las naciones objetivo incluyen Israel, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Catar, Kuwait, Baréin, Irak y Jordania. Sin embargo, en medio de esta guerra abierta, ha surgido un patrón claro de ataques que tienen un peso estratégico significativo sobre los países de la región, pero que son recibidos con rápidas negativas iraníes, lo cual es diferente a los otros ocho estados mencionados.

Ataques a Chipre, Azerbaiyán y Turquía

El 1 de marzo de 2026, un dron Shahed de fabricación iraní impactó en la pista de la RAF Akrotiri en Chipre, causando daños estructurales limitados y sin bajas, negando oficialmente Irán haber lanzado el ataque. Luego, el 4 de marzo de 2026, cuatro drones atacaron la región de Najicheván, en Azerbaiyán, un enclave fronterizo con Irán. El Ministerio de Defensa de Azerbaiyán declaró que los medios técnicos confirmaron que los drones procedían de territorio iraní. Irán negó su implicación, y el ministro de Asuntos Exteriores, Abbas Araghchi, aseguró a su homólogo azerbaiyano que las afirmaciones eran "incorrectas". En cambio, funcionarios iraníes sugirieron que Israel había llevado a cabo los ataques para manipular la opinión pública y dañar las relaciones de Irán con los países vecinos."

También el 4 de marzo de 2026, los sistemas de defensa aérea de la OTAN interceptaron un misil balístico lanzado desde Irán que entró en el espacio aéreo turco. El Ministerio de Defensa turco afirmó que se detectó que el misil fue lanzado desde Irán, sobrevoló Irak y

Siria, y fue derribado sobre el Mediterráneo oriental, con escombros cayendo en la provincia de Hatay. El 8 y 9 de marzo, se interceptó un segundo misil, y supuestamente cayeron escombros cerca de Gaziantep. El 13 de marzo, un tercer misil fue interceptado sobre el espacio aéreo turco, activando sirenas en la Base Aérea de Incirlik en Adana, una instalación clave de la OTAN que alberga tropas estadounidenses.

Irán negó los tres incidentes, y su Estado Mayor de las Fuerzas Armadas rechazó las afirmaciones, afirmando que los informes de misiles disparados hacia territorio turco eran falsos y subrayando que Irán "respeta la soberanía del país vecino y amigo Turquía." El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores, Esmaeil Baghaei, acusó a Israel de llevar a cabo operaciones de "falsa bandera" para crear tensión. Tras el tercer incidente, la embajada de Irán en Ankara ofreció formar un equipo técnico conjunto con Turquía para "examinar a fondo este asunto con el fin de eliminar cualquier ambigüedad."

Los Ataques de Diego García y Omán

El 20 de marzo de 2026, dos misiles balísticos de alcance intermedio fueron lanzados hacia la base militar conjunta EE.UU.-Reino Unido en Diego García, una isla remota del océano Índico utilizada para instalar bombarderos B-2; este ataque también fue rechazado por Irán. Un misil falló en pleno vuelo mientras el otro fue interceptado. Irán negó toda responsabilidad. La negación tenía una lógica específica: Diego García se encuentra a 4.000 kilómetros de Irán, y el ministro de Asuntos Exteriores, Abbas Araghchi, había declarado recientemente que Irán se había "limitado intencionadamente a menos de 2.000 km de alcance." El 20 de marzo de 2026, el mismo día del incidente de Diego García, atacó lugares dirigidos a lugares en Omán. El líder supremo Mojtaba Jamenei negó personalmente la implicación iraní, calificándolas de operaciones de "falsa bandera" de Israel para dañar la posición diplomática de Irán. Omán ha servido durante mucho tiempo como un canal secundario crítico entre Teherán y Washington, y la negación permite a Irán preservar esta relación.

La Supuesta Planificación de Ataques Contra Objetivos Estadounidenses

El FBI ha advertido que Irán supuestamente aspiraba a realizar un ataque sorpresa con drones desde un buque no identificado frente a la costa oeste de Estados Unidos, dirigido específicamente a California, en represalia por los ataques estadounidenses. Irán ha rechazado las afirmaciones de que representa una amenaza directa para el territorio estadounidense, desestimando las acusaciones estadounidenses sobre sus capacidades misilísticas como "grandes mentiras", mientras acusa simultáneamente a Israel de planear ataques de "falsa bandera" en suelo estadounidense diseñados para incriminar a Teherán y justificar una escalada militar más amplia.

La Lógica de la Negación

Si Irán estuvo detrás del ataque con drones contra RAF Akrotiri, su negación cumple la función estratégica de negación plausible, mientras que Teherán puede demostrar su capacidad para atacar un objetivo afiliado a la OTAN y enviar un mensaje sobre la vulnerabilidad de las bases británicas sin provocar una respuesta militar directa ni una escalada unificada de la OTAN. Sin embargo, el Ministerio de Defensa del Reino Unido ha declarado que el dron no se originó en territorio iraní, y las autoridades creen que probablemente fue lanzado por una milicia proiraní en Líbano o el oeste de Irak. Si no es

Irán, el principal beneficiario sería Israel, ya que una operación de "falsa bandera" atribuida a Teherán sirve para arrastrar al Reino Unido y a las potencias europeas más profundamente en el conflicto, presionarles para permitir un uso ampliado de bases regionales y dañar las relaciones de Irán con los países vecinos. La inteligencia israelí tiene un historial documentado de operaciones de este tipo destinadas a ampliar los conflictos regionales para debilitar a sus adversarios, manteniendo al mismo tiempo la negación.

Si Israel o Estados Unidos estuvieran detrás de los ataques negados con drones y misiles en Oriente Medio, su estrategia reflejaría de cerca las tácticas usadas supuestamente en Europa en el escenario de Ucrania, de realizar ataques con tecnología rusa en territorio polaco mientras culpan públicamente a Rusia para presionar a la OTAN a una mayor implicación. En ambos casos, el verdadero atacante se beneficia de una negación plausible y de la consiguiente indignación internacional dirigida al poder falsamente acusado, todo ello mientras utiliza los propios sistemas de armas del adversario para profundizar el engaño. Ya sea en Polonia o sobre Turquía, el patrón sigue siendo el mismo: incriminar a tu enemigo por un ataque que llevas a cabo, para que la OTAN y otros se unan al esfuerzo bélico contra un rival del oeste liderado por Estados Unidos.

*

Miguel Santos García *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog.*

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2026

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Miguel Santos García**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca